

Tema 1- El diseño de Dios para el matrimonio

Unidad:

I. Base bíblica

Efesios 5:31-32

Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. 32 Grande es este misterio, pero hablo con referencia a Cristo y a la iglesia.

II. Texto de desarrollo

Génesis 2:18; 21-24

Y el SEÑOR Dios dijo: No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea.

21 Entonces el SEÑOR Dios hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, y éste se durmió; y Dios tomó una de sus costillas, y cerró la carne en ese lugar. 22 Y de la costilla que el SEÑOR Dios había tomado del hombre, formó una mujer y la trajo al hombre. 23 Y el hombre dijo: Esta es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne; ella será llamada mujer, porque del hombre fue tomada. 24 Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

III. Introducción

El abordaje de los fundamentos de la sociedad humana no debe ser de forma ligera, es una institución que surgió en el corazón de Dios. Él espera dar a conocer su carácter a través del desarrollo del matrimonio, y, al mismo tiempo, perpetuar la especie racional en la tierra. Es indudable que Adán tuvo que crecer para comprender sus sentimientos, y que era un ser sociable, es más, con el correr del tiempo, su relación con Dios y la observación de la conducta de los animales irracionales, él logró entender que necesitaba ayuda, un complemento ideal de su misma especie. Esta unión sería como la primera fuente de revelación después de la vida biológica. El amor se experimentaría entre los humanos, como abriendo cause a la misma naturaleza de Dios, Dios es amor, desde luego, el amor *agapao*, tendría sus derivaciones acondicionadas a la relación de la nueva creación. A diferencia de los animales, el ser humano experimentaría, no un instinto irracional para su reproducción, sino el más elevado sentimiento humano que hasta hoy, a pesar del esfuerzo científico, poético y lírico, no ha podido ser explicado o analizado en su naturaleza pura. Los griegos lo atribuían a su dios mitológico llamado “**eros**”, responsable de la atracción y el sexo, es el equivalente a “**Cupido**”, el dios romano conocido también como deseo o amor. Sin embargo, este sentimiento, atracción y deseo viene de Dios, es inherente a la raza humana, y luego, el amor filial, es el afecto por la familia, los padres, los hijos, los nietos.

El segundo objetivo de Dios era revelar, a través del matrimonio, su santidad, una relación lícita ordenada por Dios y apartada para la relación única entre un hombre y una mujer, unidos por el sentimiento más noble y puro. Desde luego, en esa manifestación se conocería la santidad como dice la Escritura en 1ª Tesalonicenses 4:4 *que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor.*

En tercer lugar, a través del matrimonio revelaría su gloria trayendo a su Hijo a la tierra para mostrar en Él, la plenitud de la Deidad, como dice la Escritura en Colosenses 2:9 “*Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.*”

Y, finalmente, Dios instituyó el matrimonio para revelar aquel escatológico y misterioso matrimonio de Cristo y la iglesia, donde se revela la estructura perfecta de autoridad, amor y unidad.

Mateo 19:4-6

Y respondiendo Jesús, dijo: ¿No habéis leído que aquel que los creó, desde el principio LOS HIZO VARON Y HEMBRA, 5 y añadió: "POR ESTA RAZON EL HOMBRE DEJARA A su PADRE Y A su MADRE Y SE UNIRA A SU MUJER, Y LOS DOS SERAN UNA SOLA CARNE"? 6 Por consiguiente, ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe.

I. Amor

Este capítulo merece una introducción especial, esto obedece a que, indiscutiblemente, este escrito sobre el amor representa el momento álgido de la experiencia vivida por el apóstol Pablo en su relación con Dios y su criterio, con respecto al sentir de la fe cristiana. Es más, el escrito es tan perfecto, tan pulido, que varios eruditos opinan que el capítulo 13 difícilmente pudiera haberse escrito simultáneamente con el resto de la carta. Al darse cuenta de que el contenido del capítulo respecto al amor sería de ayuda para tratar el problema de los corintios, lo ha de haber insertado para darle a la carta su toque final.

A menudo, se le ha llamado a este capítulo un himno de amor. Incluso, se han hecho intentos para meter el capítulo en métrica poética, pero la estructura del capítulo es claramente prosaica. Aunque sí tiene elementos líricos, no por eso deja de ser prosa. Es curioso que Pablo emplee un vocablo especial que hemos traducido como amor. Es la palabra griega *agape*.

En el idioma común de los días de Pablo había varios vocablos que hoy traducimos como amor. Surge la pregunta: ¿por qué el apóstol emplea esta palabra y no otra? Esto se hace aun más intrigante cuando reconocemos que los otros términos tenían mucho más uso diario que el vocablo empleado por Pablo.

Eros connota un deseo profundo, una pasión, un anhelo sensual. A menudo tenía un sentido sexual. Y el amor *filos*, que es el afecto familiar, es decir, el amor de padres e hijos y nietos.

De ninguna manera se puede generar o dispensar el amor "agapao" sin un nuevo nacimiento, y la separación de todo interés mezquino de cualquier tipo. Esto implica que Dios reveló este amor dando a su único Hijo, y quienes intentan amar de esa manera, tuvo que haber brotado, como la vara de Aarón, vida de la muerte, en otras palabras, fruto del Espíritu.

II. Su santidad

Son numerosos los pasajes bíblicos que asocian estrechamente la justicia y el amor de Dios, estando siempre sobreentendida la noción de la santidad, al menos en el contexto.

Los términos utilizados son, en ocasiones, fidelidad y bondad, ira y misericordia, castigo y gracia. El Decálogo afirma que Dios castiga la iniquidad, pero también que muestra misericordia.

Se puede citar también cuando el Señor reprocha a los fariseos que descuidan la justicia y el amor de Dios. Pablo afirma que la gracia reina por la justicia, y que el cumplimiento de la ley es el amor.

La santidad de Dios, de la que depende la nuestra, es así en realidad una combinación de una justicia o pureza absoluta con un infinito amor. Ello nos lleva a constatar que la suprema manifestación de la santidad de Dios viene a ser la muerte expiatoria de Su Hijo. La cruz del Calvario es la sublime expresión de la unidad manifestada entre Su severa justicia y Su amor redentor. Esta es la razón por la cual se deberá abordar con responsabilidad esta relación, porque debe ser un espejo de la misma naturaleza y carácter de Dios.

El matrimonio y la administración familiar debe llenar un abanico de capacidades que, desafortunadamente, se aprenden en el camino, y no al principio, esa es la razón por la cual muchos matrimonios fracasan antes de alcanzar su madurez.

La relación entre esposo y esposa deben tener flexibilidad, perdón, gracia, justicia, transparencia, honestidad, carácter, esfuerzo, entre otras.

Romanos 5:21

para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por medio de la justicia para vida eterna, mediante Jesucristo nuestro Señor.

1ª Tesalonicenses 4:3-4

Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación; es decir, **4** que cada uno de vosotros sepa cómo poseer su propio vaso en santificación y honor.

Romanos 13:10

El amor no hace mal al prójimo; por tanto, el amor es el cumplimiento de la ley.

III. El matrimonio de Cristo y la iglesia

El apóstol Pablo aborda un gran misterio, una analogía entre Cristo y la iglesia. Al parecer, el matrimonio de un hombre con una mujer es como una enseñanza práctica de lo que sería el gran proyecto del Reino de Dios que, a demás de traer el Reino y al Rey, en persona, ya no velado sino con cuerpo glorificado, para recuperar para siempre el dominio y el gobierno de este planeta. También se añade el gran misterio del matrimonio del Rey con la esclava, comprada con sangre en su sacrificio.

El amor que siente el esposo por la futura esposa es tan fuerte que él deje a sus padres y se una a su mujer para ser una sola carne, de hecho, Cristo vino a comprar, por precio, a su esposa y luego la vendrá a traer a las nubes, pero cuando la boda se formalice los dos vendrán a la tierra para gobernar mil años.

Por tanto, se refiere a lo dicho hasta aquí con respecto al amor de Cristo para la iglesia como modelo del amor que cada esposo debe tener a su propia esposa y la sumisión respetuosa de la esposa hacia su esposo.

Conclusión

Efesios 5:32-33

Grande es este misterio, pero hablo con referencia a Cristo y a la iglesia. 33 En todo caso, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo, y que la mujer respete a su marido.